

LA PIEDRA DE LA VERDAD

Valor: Honestidad

En un pequeño pueblo rodeado de montañas, vivía una niña llamada Camila, que siempre decía la verdad, incluso cuando se metía en problemas. Un día, mientras caminaba por el bosque, encontró una piedra brillante con una nota que decía:

"Quien diga la verdad frente a esta piedra, será recompensado con algo muy valioso."

Camila decidió probarla. Se paró frente a la piedra y dijo:

—Ayer rompí el florero de la abuela y no lo confesé. Lo siento.

La piedra comenzó a brillar con fuerza y, de pronto, en sus manos apareció una pequeña llave de oro. Con ella, pudo abrir una caja que su abuelo tenía guardada desde hace años. Dentro encontró un libro antiguo lleno de aventuras... ¡y el primer mapa de un tesoro escondido!

Desde ese día, Camila se convirtió en una exploradora muy especial, guiada siempre por la verdad.



EL PARAGUAS DE LEO

Valor: Amistad

Leo era un castor muy ordenado que siempre cuidaba mucho sus cosas. Un día, el cielo se cubrió de nubes oscuras y empezó a llover con fuerza. Todos los animales del bosque corrieron a esconderse... todos menos su amiga Rita, la mapache, que no tenía dónde protegerse.

Leo miró su paraguas nuevo, brillante y seco. Dudó un momento, pero al ver a Rita temblando de frío, corrió hacia ella, la cubrió con el paraguas y juntos corrieron hacia su casa.



—¡Gracias, Leo! —dijo Rita, abrazándolo—. Este ha sido el mejor paseo bajo la lluvia de mi vida.

Desde entonces, el paraguas de Leo siempre se abría para dos, porque entendió que la amistad es más valiosa que cualquier objeto.



TOMÁS Y LA PLANTA DORMILONA

Valor: Responsabilidad

Tomás era un niño alegre pero olvidadizo. Un día, su maestra le regaló una planta especial llamada "Dormilona".

—Necesita agua todos los días —le dijo—. Si la cuidas bien, te regalará flores mágicas.

Tomás estaba emocionado. Los primeros días la regó con cuidado, pero luego se distrajo con sus juguetes y olvidó hacerlo. La Dormilona empezó a cerrarse y marchitarse.



Preocupado, Tomás corrió a pedir ayuda a su abuela.

—Hijo, cuidar algo es un compromiso —le dijo—. No basta con empezar bien, hay que seguir hasta el final.

Tomás comprendió. Desde entonces, regó la planta cada mañana y le hablaba con cariño. Un mes después, la Dormilona floreció y una pequeña flor azul se abrió... ¡con un suave brillo que iluminaba por las noches!

Tomás aprendió que ser responsable también hace florecer cosas hermosas.



LOS ZAPATOS DE LULÚ

Valor: Empatía

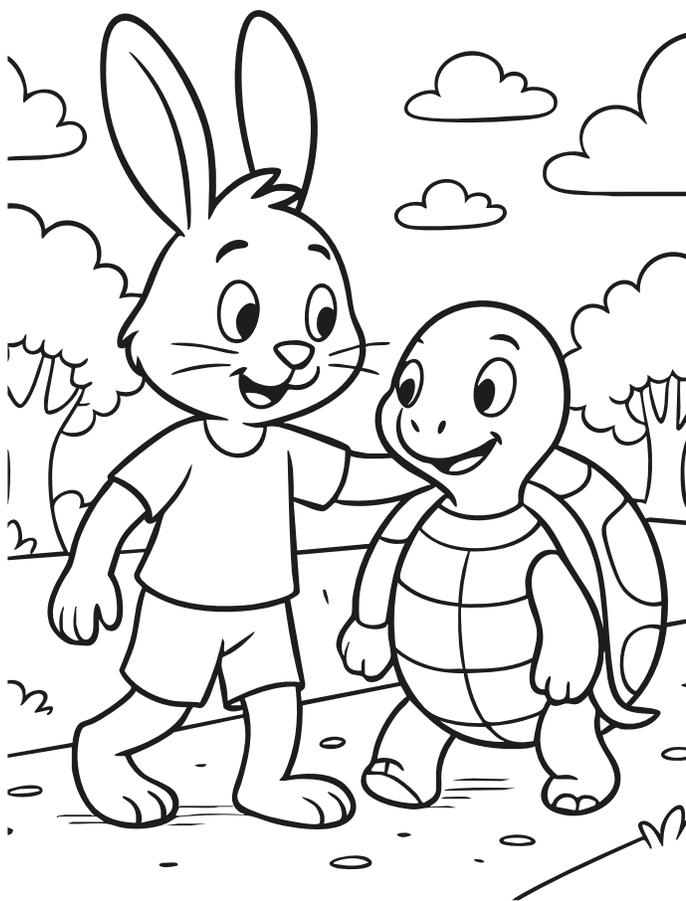
Lulú era una conejita que amaba saltar y correr. Siempre ganaba las carreras de la escuela del bosque y le encantaba que todos la aplaudieran. Pero un día, su amiga Mía, una tortuguita tímida, tropezó y cayó durante una carrera. Todos se rieron, incluso Lulú.

Mía se fue llorando. Esa noche, Lulú no pudo dormir. Soñó que sus patas estaban pesadas como piedras y que no podía moverse. Al despertar, entendió cómo se había sentido Mía.

Al día siguiente, en lugar de competir, Lulú caminó con Mía todo el camino.

—Hoy no quiero correr —le dijo—. Quiero acompañarte.

Desde ese día, Lulú no solo fue la más rápida, también fue la más querida, porque aprendió a ponerse en los zapatos de los demás... aunque fueran lentos.



LA CUERDA DE LOS ANIMALES

Valor: Solidaridad

En la ladera de una montaña, vivían animales de todos los tamaños: zorros, osos, ardillas y hasta un pequeño topo llamado Rolo. Un día, una gran tormenta causó un derrumbe y varios árboles bloquearon el camino principal del bosque.

Los animales grandes podían escalar y rodear los troncos. Pero Rolo y sus amigos más pequeños no podían pasar. Algunos animales se fueron sin ayudar, pero un grupo decidió quedarse.



—¡Podemos hacer una cuerda con lianas y ramas! —propuso una cabra montés.

Juntos, tejieron una cuerda larga y fuerte. Los grandes ayudaban desde arriba, los medianos ataban nudos, y los pequeños como Rolo pasaban agarrados con fuerza. Al final, todos lograron cruzar. Los animales que ayudaron sonrieron al ver a Rolo feliz del otro lado.

—Hoy no fuimos solo un bosque —dijo la cabra—. ¡Fuimos un equipo!



LA COMETA DE NICO

Valor: Perseverancia

Nico era un niño curioso al que le encantaban los inventos. Un día decidió construir su propia cometa para el festival del viento. Usó palitos, papel de colores y mucha cinta, pero en su primer intento... ¡la cometa ni se levantó del suelo!

Sus amigos se rieron un poco, pero Nico no se rindió. Volvió a casa, leyó libros, pidió consejos y rediseñó su cometa. Hizo una segunda... y una tercera... hasta que perdió la cuenta.

Finalmente, un domingo por la tarde, el viento sopló fuerte. Nico corrió con su nueva cometa, y esta vez... ¡se elevó por los cielos como un ave feliz!

Los demás niños lo aplaudieron y Nico sonrió.

—No importa cuántas veces se caiga —dijo—, lo importante es volver a intentarlo.



LA BANDA DEL BOSQUE

Valor: Tolerancia

En el bosque encantado, un grupo de animales decidió formar una banda musical. Cada uno tocaba un instrumento: la ardilla una flauta, el búho el tambor, el zorro la guitarra y el puercoespín... ¡las maracas!

Al principio, no se ponían de acuerdo. La ardilla quería tocar rápido, el búho lento, y el puercoespín hacía sonar las maracas cuando no debía. Empezaron a discutir tanto que pensaron en abandonar la banda.



Pero un día, la tortuga del bosque se acercó y dijo:

—Si todos tocan igual, la música sería aburrida. ¡Lo hermoso es que sean distintos!

Reflexionaron y comenzaron a escucharse. Aprendieron a respetar los ritmos de los demás y descubrieron que su música sonaba mucho mejor así.

Desde entonces, "La Banda del Bosque" dio conciertos donde la armonía no solo estaba en la música, ¡sino en su amistad!



EL PASTEL DE PEPA

Valor: Generosidad

Pepa era una cerdita famosa en su granja por hacer los mejores pasteles de zanahoria. Un día decidió preparar uno muy especial solo para ella, con glaseado de miel y nueces crujientes.

Cuando lo sacó del horno, el aroma se esparció por todo el lugar. Pronto llegaron sus amigos: la vaca Lola, el pato Pancho y la oveja Rita.

—¡Qué bien huele, Pepa!
—dijo Lola—. ¿Es tuyo?

Pepa dudó. Ella había hecho ese pastel con mucho esfuerzo. Pero al ver las caritas de sus amigos, sonrió.

—Sí, era para mí... pero ahora será para todos.

Cortó el pastel en pedazos y lo compartió con todos. Fue el pastel más sabroso que habían probado, no por el sabor, sino porque estaba lleno de cariño.

Desde entonces, cada semana alguien preparaba algo para compartir, y la granja se volvió un lugar aún más dulce.



EL TREN DEL TIEMPO

Valor: Puntualidad

En el pueblo de Tic-Tac, todos los días pasaba un tren muy especial: el Tren del Tiempo. Solo salía una vez al día y siempre... ¡a la hora exacta!

Martina, una gatita curiosa, siempre llegaba tarde. Perdía la escuela, el desayuno y hasta las películas por no estar lista a tiempo.

Un día, quiso visitar a su tía en el pueblo vecino y decidió tomar el Tren del Tiempo.

—Llegaré justo a la hora —pensó. Pero se distrajo jugando con una mariposa y... ¡el tren partió sin ella!

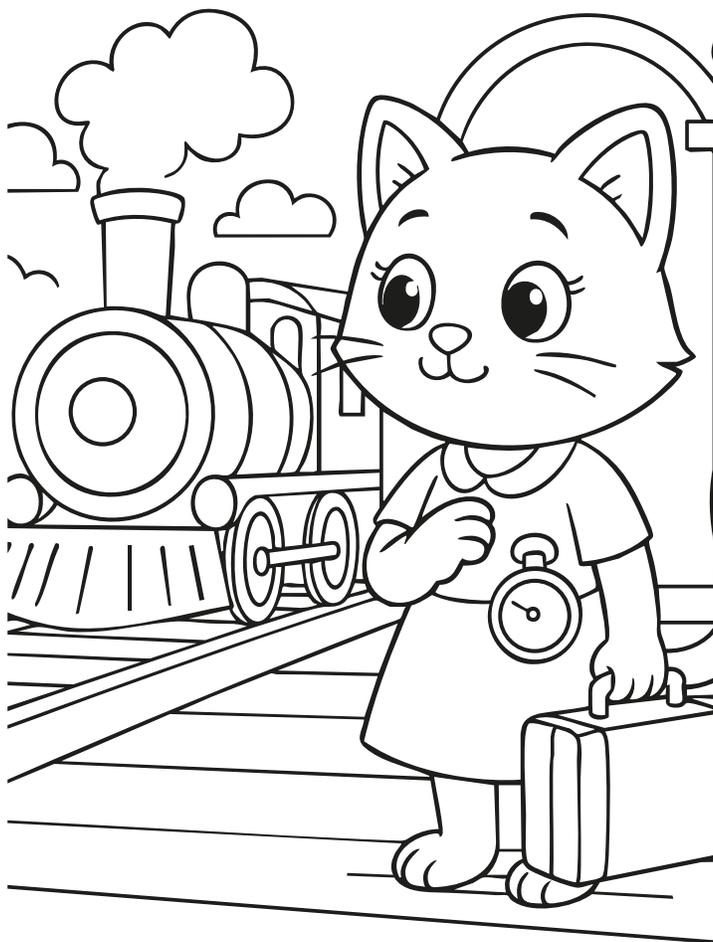
Triste, volvió a casa. Su abuelo la abrazó y le dijo:

—El tiempo no espera, pero tú sí puedes aprender a esperar.

Desde entonces, Martina usó un reloj de cuerda que su abuelo le regaló y se convirtió en la más puntual del pueblo.

—Ahora siempre estoy a tiempo... ¡y hasta me sobra para sonreír!

—decía feliz.



EL ÁRBOL DE LOS GRACIAS

Valor: Gratitud

En el centro de un parque tranquilo, crecía un árbol muy especial. Era grande, frondoso... y tenía un cartel que decía:

"Dí 'gracias' en voz alta, y algo bueno pasará."

Los niños pasaban y se reían, sin creerlo. Hasta que un día, Mateo, un niño amable, se acercó y dijo:

—Gracias por el sol que calienta mis mañanas.

Al instante, una flor brillante creció al pie del árbol. Al día siguiente, dijo:

—Gracias por mi mamá, que me abraza fuerte.

Y apareció otra flor. Pronto, más niños empezaron a dar gracias: por los amigos, los juegos, la escuela, los libros. El árbol floreció como nunca antes.

Mateo entendió que dar las gracias no era solo por educación, sino por reconocer lo bonito de cada día.

Desde entonces, el árbol nunca dejó de florecer, regado por las palabras del corazón.



MATERIAL GRATUITO

Accede a más material gratis, solo haz clic en el icono que te interese.



lectoescritura



matemáticas



tablas de multiplicar



comprensión lectora



sumas



restas



multiplicaciones



divisiones



números



fracciones



inglés



ortografía



www.materialparamaestros.com



ESCANEA ME

Descarga nuestros cuadernillos y actividades gratuitos de inicial, preescolar y primaria para imprimir desde nuestra página web.

SIGUEME EN LAS REDES SOCIALES

Material Para Maestros

